

El Lirio de San Antonio

REVISTA MENSUAL RELIGIOSA

AÑO XXXII

Lérida AGOSTO 1934

NÚM. 335

Dirección y Administración: Lérida, Tallada, núm. 16, 1.º

HORARIO DE MISAS Y ROSARIO

MISAS

DÍAS FESTIVOS

En los *días festivos* hay misa fija: a las
CUATRO: en San Lorenzo.
CINCO Y MEDIA: en San Andrés.
SEIS: en San Juan, San Martín, Merced, San Pablo, Santa Teresa y Hospital.
SEIS Y MEDIA: en San Juan, Merced, Santa Clara, San Antonio (Franciscanos), San Pablo y Enseñanza.
SIETE: en la Catedral, San Pedro, San Lorenzo, San Juan, Carmen, San Andrés, Merced, San Pablo y Academia.
SIETE Y MEDIA: en la Catedral, San Pedro, San Lorenzo, San Juan, San Antonio, Merced, San Pablo, Santa Teresa, Corazón de María, Dominicas, Academia, Asilo y Bordeta.
OCHO: en la Catedral, en las Parroquias, en la Merced, San Pablo, Santa Clara, Santa Teresita, Enseñanza, Purísima Sangre y Academia.
OCHO Y MEDIA: en la Catedral, San Pedro, San Juan, Carmen, San Martín, San Antonio, Merced y San Pablo.
NUEVE: en la Catedral, San Pedro, San Lorenzo, San Juan, Carmen, Merced, San Pablo y Hospital.
NUEVE Y MEDIA: en San Pedro y Merced.
DIEZ: en la Catedral, San Juan, Carmen, San Andrés, San Martín, San Antonio, Merced y Santa Teresita.
DIEZ Y MEDIA: en la Academia y Dolores.
ONCE: en la Catedral, San Pedro, San Lorenzo, San Juan, Carmen y San Andrés.
DOCE MENOS CUARTO: en San Juan.
DOCE: en la Catedral, San Pedro, San Lorenzo, Carmen y San Martín.
UNA: en San Juan.

DÍAS LABORABLES

En los *días laborables* hay misa fija: a las
SEIS: en San Juan, San Antonio, San Pablo, Santa Teresa y Hospital.
SEIS Y MEDIA: en San Juan, San Antonio, Santa Clara, San Pablo y Enseñanza.

SIETE: en San Pedro, San Lorenzo, San Juan, Carmen, San Andrés, San Martín, San Antonio, Merced, San Pablo, Enseñanza, Dominicas, Santa Teresita, Dolores y Academia.
SIETE Y MEDIA: en San Pedro, San Lorenzo, San Juan, Carmen, San Martín, San Antonio, Merced, San Pablo, Santa Clara, Santa Teresa, Corazón de María, Academia, Asilo y Bordeta.
OCHO: en la Catedral, en todas las Parroquias, en S. Antonio, Merced, S. Pablo, Purísima Sangre y Academia.
OCHO Y MEDIA: En San Pedro, San Lorenzo, San Juan, Carmen, San Martín, San Pablo, San Antonio y Merced.
NUEVE: en la Catedral, San Pedro, San Lorenzo, San Juan, Carmen y Merced.
NUEVE Y MEDIA: en San Juan.
DIEZ: en la Catedral y en San Juan.
DIEZ Y MEDIA: en San Juan.
ONCE: en la Catedral, en San Lorenzo (los jueves y viernes), Carmen (los sábados), y Dolores (los viernes).

ROSARIO

Se reza todos los días:
 Por la mañana:
 En la *Catedral*, a las ocho menos cuarto.
 En *San Lorenzo*, a las siete y media.
 En *San Juan*, a las seis y a las ocho.
 Por la tarde:
 En *San Pedro*, a las siete.
 En *San Juan*, a las siete y media.
 En el *Carmen*, a las siete, con exposición menor y *Salve* los sábados.
 En *San Andrés*, a las cinco, los días festivos; y a las siete, los laborables y *Salve* los sábados.
 En *San Martín*, a las cuatro y media, los días festivos y a las seis los laborables.
 En *San Antonio*, a las seis y media, la Corona Seráfica.
 En la *Merced*, a las siete y *Salve* los sábados.
 En *San Pablo*, a las siete y media.

VIDA RELIGIOSA

AGOSTO

Día 1.—Comienza en *San Pablo* el mes del I. Corazón de María, que será practicado durante las misas de las seis y siete y media.

—En *San Andrés*, comienza el mes de Nuestra Señora de la Salud, que se practicará durante la misa de las siete.

Indulgencia de la Porciúncula.—Desde el medio día de hoy hasta las doce de la noche de mañana, día 2, pueden los fieles ganar la Indulgencia de la Porciúncula tantas cuantas veces visitaren las iglesias de *San Antonio* (PP. Franciscanos), *Santa Clara* y *San Lorenzo*, rezando en cada una de las visitas seis veces el *Padre nuestro*, *Ave María* y *Gloria Patri*.

Día 2.—Jueves.—**Nuestra Señora de los Angeles.**—En la iglesia de *San Antonio*, se dirán hoy Misas rezadas desde las seis; a las ocho y media; y por la tarde, a las seis y media, se dirá el Trisagio de la Virgen y la Visita.

En la iglesia de *Santa Clara*, se dirán Misas rezadas desde las seis, con la cantada a las siete y media; y por la tarde, a las seis y media, tendrá lugar la función de la Porciúncula, con Trisagio, sermón y Letanías de los Santos con Exposición y Reserva.

Hora Santa.—En la *Merced* y en *San Pablo*, a las siete de la tarde.

Día 3.—**Primer Viernes.**—Misa de Comunión, a las siete y media, en *San Martín*, *San Antonio* y *San Pablo*; y a las ocho, en *San Pedro*, *San Juan*, *Carmen* y *Enseñanza*. Por la tarde, función reparadora: en la *Enseñanza*, a las cinco; en *San Antonio*, a las seis; y en *San Juan*, a las siete.

—En *San Lorenzo*, al anochecer, *Misere-re* en honor del Santo Cristo Hallado.

Día 4.—En la *Academia*, Hora Santa Mariana, y *Salve*, a las siete de la tarde.

—En las *Dominicas*, Misa de Comunión a las ocho, Oficio solemne a las diez, y por la tarde, función con sermón, en honor de Santo Domingo.

Día 5. ✠ Domingo 1.º—En la *Catedral*, plática catequística durante la Misa de doce.

—En *San Pablo*, Misa de Comunión a las siete y media y función eucarística a las siete de la tarde, en honor del B. Juan de Ribera.

—En *San Antonio*, a las seis y media de la tarde, Corona y Trisagio Mariano.

—En la *Enseñanza*, Oficio solemne a las diez y media con sermón, y función por la tarde, en honor de San Ignacio de Loyola.

Día 6.—**Cuarenta Horas.**—Comienza el turno en *Santa Teresa*.

—En la iglesia de *Santa María*, Oficio solemne a las diez, en honor de la Transfiguración del Señor.

Día 7.—En el *Carmen*, se celebra la fiesta de San Alberto Abad, con Misa cantada a las nueve, y bendición del agua del Santo durante las Misas.

Día 8.—En *San Martín*, comienza el Octavario de la Asunción de Nuestra Señora, que tendrá lugar durante la Misa de siete y media, y a las cuatro y media de la tarde, el domingo.

Día 9.—**Hora Santa.**—En la *Merced* y en *San Pablo*, a las siete de la tarde.

—En *San Lorenzo*, Solemnes Completas, a las siete de la tarde.

Día 10.—En *San Lorenzo Mártir*, se celebra la fiesta del Titular. Se dirán Misas desde las cuatro a las nueve de la mañana.

A las diez, Oficio solemne, con sermón, por un Padre del I. C. de María, celebrándose, además, Misa a las once y a las doce. Por la tarde, a las seis, Rosario cantado y Adoración de la Reliquia del Santo.

Día 11.—**Adoración Nocturna.**—Celebra esta noche su primer turno en los Dolores.

Día 12. ✠ Domingo 2.º—En la *Catedral*, plática catequística durante la misa de doce.

—En *Santa Clara*, se celebra la fiesta de la Santa Fundadora, con Misa solemne a las diez; y, por la tarde, a las seis, función con sermón por el Rdo. D. Juan María Sala.

—En el *Carmen*, función de la Cofradía; Misa de Comunión a las ocho, y por la tarde, a las siete, Trisagio y plática.

—En la *Merced*, Misa de Comunión a las ocho, y función por la tarde en honor del Espíritu Santo.

—En *San Pablo*, a las siete de la tarde, función de la Pía Unión Misionera.

—En *San Antonio*, a las seis y media de la tarde, Corona y meditación.

—En *San Pedro*, Ejercicio de San Pancracio durante la Misa de las ocho y media; y a las nueve, Misa y Rosario en honor de la Virgen del Pilar.

Día 15. ✠ **Festividad de la Asunción de la Virgen.**—Se celebra en la S. I. *Catedral*, con Oficio solemne y sermón, a las diez; y por la tarde, a las cinco, procesión claustral.—Durante la Octava, se celebra Misa cantada a las seis; y a las cinco y cuarto de la tarde, se canta la *Salve*. El último día de la Octava, hay procesión claustral, a las cuatro y media de la tarde, y después se canta la *Salve*.

—En *San Martín*, se celebra también la fiesta de la Asunción, con Oficio solemne y

sermón por el Rdo. D. Jaime Bertrán, a las diez; y función a las cuatro y media de la tarde.

—En *San Antonio*, a las seis y media de la tarde, Corona y Trisagio Mariano.

—En el *Carmen*, durante la Octava, en la Misa de las siete, se reza el Rosario, rogando por la definición dogmática de la Asunción.

Cuarenta Horas.—Comienza hoy el turno en los Dolores.

Día 16.—**Fiesta de San Roque.**—Se celebra en el *Carmen*, con Misa cantada, a las nueve, ante la imagen del Santo.

—En *San Martín*, a las ocho, Misa cantada en honor del Santo Cristo.

Hora Santa.—En la *Merced* y en *San Pablo*, a las siete de la tarde.

Día 19. ✠ Domingo 3.º—En la *Catedral*, plática catequística durante la misa de doce.

—En *San Martín*, Misa de Comunión, a las ocho, y función a las cuatro y media de la tarde, en honor de la Sagrada Familia.

—En los *Dolores*, Misa de la Comunión, a las ocho, y función por la tarde, en honor de la Inmaculada.

—En *San Antonio*, a las seis y media de la tarde, función dedicada al Santo Paduano.

Día 23.—**Cuarenta Horas.**—Comienza el turno en *San Pablo*.

Hora Santa.—En la *Merced* y en *San Pablo*, a las siete de la tarde.

Día 24.—En el *Carmen*, el gremio de cur-

tidores celebra la fiesta de San Bartolomé, con Misa a las siete, delante de la Imagen del Santo, que es de su propiedad.

—Comienza en *San Pablo* el Triduo del I. C. de María, que tendrá lugar por la mañana, durante las Misas de seis y siete y media; y por la tarde, a las siete y cuarto, con sermón, por el R. P. Angel Roca, C. M. F.

Día 25.—**Adoración Nocturna.**—Celebra esta noche su segundo turno, en los Dolores.

—En *San Andrés*, comienza la Novena de la Salud, a las siete menos cuarto de la tarde.

Día 26. ✠ Domingo 4.º—En la *Catedral*, plática catequística, durante la misa de doce.

—En *San Andrés*, se celebra la fiesta de *Nuestra Señora de la Salud*. Hoy y el día de la Octava, se dirán Misas rezadas a las cinco y media, siete, ocho, diez, once y doce; siendo de Comunión la de las siete, y solemne con sermón la de las diez.

Por las tardes, el ejercicio de la Novena será a las siete menos cuarto, con Rosario cantado y sermón.

El último día se dará a adorar la preciosa Reliquia del Velo de la Virgen.

—En el *Corazón de María*, se celebrará su Novena a las seis y media de la tarde.

—En la *Merced*, Misa de Comunión a las ocho, y función por la tarde, en honor de Nuestra Señora.

—En *San Antonio*, Misa de Comunión de los Terciarios, a las ocho; y por la tarde, Exposición, trisagio y sermón.

REPORTATGES RELIGIOSOS

7. Amb pretensions de religió ha vingut ara modernament l'*espiritisme* a intervenir el camp de la consciència, sense altre resultat que produir una mar de confusions pèls qui no encertin a distingir entre l'arbitrarietat i la solvència científica, els jocs de màgia i les investigacions serioses, la superstició i la religiositat.

Per això, en parlar de l'*espiritisme*, és fa absolutament necessari un previ aclariment de posicions i de conceptes; car, en el punt concret de les possibles comunicacions dels esperits amb l'home, que és el punt central de l'*espiritisme*, cal evitar l'extrem d'una incredulitat absoluta, per infundada, i l'extrem oposat d'una credulitat absoluta, per ridícula.

Distingim, doncs, primer entre *es-*

piritualisme i *espiritisme*. L'*espiritualisme*, que és una part de la doctrina cristiana, afirma l'existència de sers espirituals: Déu, els àngels i l'ànima humana. Aquesta afirmació la funda el Cristianisme en la revelació divina i en la recta raó. Sant Joan (IV-24), diu que «Déu és Esperit» i l'Apostol Sant Pau (2 Cor. III, 17), diu igualment: «El Senyor és Esperit». El profeta David (Ps. 103), diu que Déu fa als esperits els seus àngels o missatgers. I el Llibre dels Macabeus (2 Mach. XII, 43-40) en dir que és cosa santa pregar pèls difunts, afirma implícitament que les ànimes dels homes sobreviuen a la mort, i, per tant, són espirituals, car subsisteixen separades del cos. Aixó mateix que diu la revelació divina és del tot conforme a la raó. Déu, que és Infinit,

per ésser el Primer Ser, no pot pas estar subjecte a les limitacions de la matèria; i, per tant, ha d'ésser Esperit. Els àngels, situats en la jerarquia dels sers entre Déu i els homes, és natural que és distingeixin de Déu per ésser criatures seves, i dels homes, per ésser criatures del tot espirituals. L'ànima humana per be que creada per a ésser la forma substancial del cos, és un ser espiritual, car és intel·ligent, lliure i responsable, i aquests atributs són incompatibles amb la matèria. ¿Pot haver-hi comunicació entre els homes i els àngels o les ànimes dels difunts? No hi ha dubte que Déu, si així ho vol per als seus designis, pot servir-se dels àngels o dels esperits malignes per a instrucció o prova de l'home. Així veiem a la Sagrada Escriptura com Déu es valgué de l'Arcàngel Sant Gabriel per a instruir al profeta Daniel sobre la vinguda del Messias i per a anunciar a la Verge Santíssima la seva divina maternitat. Veiem, també, com permeté a Satanàs que posés a prova la paciència de Job; i els Èvangels són testimoni de les temptacions que sofrí Jesús per l'acció directa del diable. De la mateixa manera és podria valdre de les ànimes dels difunts; i així hom llegeix a les vides dels sants que Déu ha permès la intervenció de persones difuntes en la conversió dels homes.

Ara be: aquestes comunicacions són freqüents i poden ésser realitzades a l'arbitri dels esperits o ànimes dels difunts, o be provocades per l'home? Res d'aixó. De les dades revelades sobre aquest punt, és dedueix clarament que les esmentades comunicacions són rares i excepcionals; es realitzen no més per manament o permissió del mateix Déu, i mai no poden ésser provocades a voluntat per l'home. Els àngels, per llur mateix nom d'*àngels*, ja ens diuen que són *enviats* de Déu. El passatge de Job ens mostra que Satanàs no pot fer més que el que Déu li deixa fer. La paràbola del ric Epuló ens diu que aquest demanà que Llätzer, ja difunt, s'aparegués a la seva família, i no li fou concedit.

Heus açí la doctrina del Cristianisme: fonamentada en la revelació divina i avalada per la raó recta, i digna i solvent com sempre.

Veiem ara, el que diu l'esperitisme.

L'esperitisme, com a teoria doctrinal religiosa, exposada per Allàn Kardec, pontifex major de la secta, en son «Llibre dels Esperits», afirma l'existència de Déu, Creador; l'existència d'un món d'esperits l'origen dels quals hom ignora, i els quals, des d'un estat de materialisme groller, uns progressen i altres resten estancats en la malícia i la perversitat. Diu, també, l'esperitisme que aquests esperits, per a recórrer llur escala de progrés, s'encarnen en diversos cossos, començant pels dels animals fins a arribar a tenir una mena de cos vaporós. Aquests esperits encarnats, diu que al planeta Mart hi viuen molt malament, a la Terra hi viuen més be i molt be al planeta Júpiter. Els homes, segons aquesta teoria, no són altra cosa que esperits encarnats que van fent llur via, de progrés o de regressió, segons la llur manera de comportar-se; i que, per a llur instrucció moral, reben freqüents comunicacions dels esperits, que ells mateixos poden provocar servint-se de *mediums* o interventors. Segon Allàn Kardec, Jesucrist no fou més que un esperit superior; i no cal dir que l'esperitisme refusa la Religió cristiana, així com tot altra religió positiva.

Aixó és l'esperitisme en son aspecte diríem religiós. Ara bé: ¿quines garanties ofereix de solvència dogmàtica o racional per poder ésser seriosament considerat? Cap, ni una. En efecte, deixant de banda l'afirmació de l'existència de Déu, comuna a tot el gènere humà, allò que constitueix propiament l'esperitisme, no compta pas amb la revelació de Déu. Allàn Kardec d'aquesta revelació no en parla; i una altra autoritat en aquesta matèria, Carles Richet, diu que l'esperitisme és una religió sense revelació. Tampoc no pot ésser fruit del discurs de la raó, car és tracta d'un món d'esperits, l'origen, naturalesa i actuació dels quals no està a l'abast de l'experiència humana externa; i en quant a l'experiència interna, ningú no té consciència ni record d'haver viscut altres vides anteriors, encarnat en altres cossos i en altres planetes. ¿Quina, doncs, pot ésser la font d'informació de l'esperitisme?

Allàn Kardec afirma, per la seva

sola paraula, que tot alló que diu en el seu llibre ho ha après dels Esperits, que són els qui tenen la missió d'Instruir l'home. Però, aixó ¿quí ho garanteix? De tot el conjunt de suposades comunicacions rebudes dels esperits o ànimes dels difunts, consignades en els tractats d'esperitisme no se'n pot prendre res en serio; car com diu Mainage, inclús dels més famosos personatges que han actuat de *mediums*, no n'hi ha ni un que no hagi sigut agafat en frau, i fins ells mateixos han confessat que les llurs preteses revelacions eren superxeríes. A més, sempre que un home de ciència ha intentat documentar-se personalment sobre aquest afer, les probes li han estat fetes en condicions tan sospitoses i tan poc serioses que li ha sigut impossible exercir un control rigurosament científic. Que en les suposades comunicacions esperitistes no son pas els Esperits els que revelen sino els *mediums* que s'ho inventen, ho confirma el mateix Charles Richet quan diu que els esperits fins ara no han dit res que no sápigues qualsevol mitjanja d'entre els homes, i que els suposats esperits son de vegades tan xavacans i grollers, que si després de mort havia d'ésser com ells, més s'estimaria no sobreviure.

Aquesta réplica definitiva la debia témer Allàn Kardec, quan diu en són llibre que no cal pas fiar-se de tots els esperits, car n'hi ha molts de burletes i mentiders que's diverteixen enganiant els homes; i afegeix, encara, que no s'ha d'acceptar de les comunicacions dels esperits més que alló que als homes ens sembli raonable. Però aquests advertiments de Allàn Kardec acaben de desacreditar l'esperitisme. Cas de que existís alguna comunicació dels esperits ¿quina fe podríem tenir-hi no sabent si ens ve d'un esperit formal o d'un esperit burleta i pervers?

Si hem d'ésser nosaltres els qui judiquem la comunicació raonable o no raonable ¿no resulta aleshores que els homes som més competents i tenim més autoritat que els esperits? Qué és, aleshores, el que ens han d'ensenyar? Diguem, doncs, en conclusió que l'esperitisme no pot ésser ni prís seriósament, com a matèria de discussió.

A darrera hora l'esperitisme, cons-

cient del seu descrédit, s'ha volgut emparar de la anomenada ciència metapsíquica, pretenent que'ls fenòmens d'aquest ordre son comprovants de la seva tesi. Però, res no hi ha més lluny de la veritat. La metapsíquica és l'estudi de certs fenòmens psicològics—com la vista de coses llunyanes u ocultes, i altres semblants—que té per finalitat averiguar si poden ésser explicats per estats patològics o anormals, o bé si cal pensar en l'existència de facultats extranormals humanes, fins avui inconegudes. Però, aixó—que és d'un ordre purament científic—¿qué té que veure amb les comunicacions i revelacions dels esperits o de les ànimes dels difunts? La metapsíquica, a més, dista encara moltíssim de poder oferir cap conclusió científica; i no hi arribarà mai si no és desfà del pés mort de l'esperitisme, quí amb les seves maneres de procedir completament anticientífiques fa que hom no pugui realitzar mai un experiment net, a consciència i amb solvència.

B. PELEGRÍ.



San Antonio y los cismáticos

Una conversión al catolicismo

De la Revista de Padua, *Il Santo dei Miracoli*, de mayo, trasladamos el siguiente documento:

«Yo, el abajo firmante, Dr. Vassyl Koroiv, de nacionalidad ucraniana, juzgo deber mio manifestar a la Asociación Universal de San Antonio de Padua, las gracias de que soy deudor a este gran Santo.

Oriundo de un país dominado por la religión greco-ortodoxa, hice en la escuela elemental mis primeros estudios y fui luego al Seminario ortodoxo, siguiendo indicaciones de mis progenitores, deseosos de verme consagrado al sacerdocio. En el Seminario, la Divinidad era para mí a modo de Juez Supremo, potentísimo, inflexible, que castiga implacablemente la menor culpa humana... Este modo de apreciar la Divinidad me distanció del todo y definitivamente de la religión, de la que

me resistí a volver a oír hablar en adelante.

Al terminar, pues, mis estudios en el Seminario, en vez de hacerme sacerdote, ingresé en las Escuelas Veterinarias, de donde salí con diploma doctoral, trabajando desde entonces en ese terreno, más bien científica que materialmente. Emigrado de mi tierra en 1918, tuve que dedicarme, para vivir, a la enseñanza profesional de la zoología y la fisiología de los animales en la Escuela Politécnica Ucraniana, de Checoeslovaquia. Allí, el estudio sereno y hondo de las ciencias naturales me conducía cada vez más hacia Dios, reconociendo que el Dios Creador debe ser infinitamente misericordioso y de bondad sin límites, interesándome así paralelamente por lo relativo a las ciencias naturales y a las cosas divinas. Fué esto el comienzo de mi retorno hacia Dios. Con todo, la ortodoxia parecíame algo así como cosa muerta, muda. No hablaba a mi alma. En lo atañadero al Catolicismo, nada sabía yo de él en absoluto. Apenas si llegaba en mi país a encontrarme con un católico. La primera que me dió a conocer el Catolicismo y a San Antonio de Padua, fué mi esposa, persona instruida, intelectual, culta en literatura y con diploma en Arqueología.

He dicho ya que en mi país, los católicos eran poquísimos. No recuerdo haber visto más de tres hasta los treinta años. Fué en edad ya madura y en tierra extranjera donde encontré una mujer de mi nacionalidad, es a saber, ucraniana, que era, a la vez, católica; y con ella me desposé, no sin cierta inquietud, sospechando que intentase reducirme al Catolicismo; pues no podía olvidar haber oído tratar en el Seminario a los católicos de fanáticos, empeñados en convertir al universo.

Estaba engañado. Mi esposa no parecía preocuparse, ni por sueños, de cosa semejante. Veíala, sí, no sin admiración, atenerse a todas sus prácticas religiosas sin hacer ostentación o alarde de su piedad, antes bien sencillamente, aunque sin respeto humano. Oraba, se confesaba, comulgaba con la posible mayor frecuencia, como cualquier mujercilla simple, jella tan instruida! En cierta ocasión, me obse-

quió con una preciosa medallita de San Antonio, que conservé como objeto de arte y como regalo suyo. Y he ahí el principio de la protección de San Antonio para conmigo.

En diciembre de 1921 enfermé gravemente. Un absceso interno imponíame operación inmediata y peligrosa. Seguro yo de que con ella acabaría todo para mí, y ante el deseo de que mi esposa no sufriera con mi agonía, me puse en viaje para Varsovia, en Polonia, con objeto de someterme al cirujano, aunque sin la menor esperanza, y sin preocuparme, por ende de ir a un hospital con preferencia a otro; todos me eran iguales para morir. No lo escogí, por consiguiente, sino que penetré en el primero que hallé a mi paso. Y vi entonces que dicho hospital tenía por Patrono a San Antonio. Púsemelo al momento a orar. Pedía un milagro el de conservar la vida. Aunque temerosos del éxito, me operaron los médicos, y todo resultó brillantemente. Al cabo de un mes, regresé a mi casa, completamente restablecido.

He ahí mis iniciales relaciones con San Antonio. Por primera vez levanté entonces hasta él mis ojos. A partir de tal coyuntura, me dediqué a leer libros piadosos, entre ellos «La Imitación de Cristo» y una «Vida de San Antonio».

Con especial ahinco me hacían reflexionar los milagros del Taumaturgo. No era precisamente su calidad de hechos sobrenaturales lo que en ello me impresionaba, sino su simple contenido, y la ayuda a los demás, tan continúa, a tantas personas, sin agotamientos. Diríase que nada se escapa a la solicitud de sus miras compasivas. Se le ve siempre cerca de nosotros, dispuesto a ampararnos. Así que no dejé de invocarlo con fervor en todas las circunstancias, atento a las palabras de nuestro Señor: «Pedid y se os dará». Y jamás dejó de prestarme su ayuda.

En la primavera de 1923, sin causa aparente, comenzó a hincharse uno de los pies, motivándome agudos dolores. A estos dolores se unieron bien pronto crueles neuralgias. Los médicos calificaron mi estado de caso agudo de artritis: seis de ellos me descubrieron la tuberculosis, o gota tu-

berculosa, en las rodillas. Me hallaba, pues, en perspectiva de larga enfermedad. Concluyeron los Doctores por recomendarme curas de sol en Italia o en el mediodía de Francia, ¡Ah! ¿Podía pensar en tal cosa? ¿Dónde hallar dinero para el viaje, en mi situación de modesto profesor emigrado? Cómo dar en poco tiempo los pasos necesarios para obtener el pasaporte, lo que implicaba a la sazón para los emigrados, dificultades insolubles? Por lo demás, me era imposible moverme sin ajena ayuda. ¡Y emprender un viaje en estas condiciones! Ni menos podía soñar que me acompañara mi esposa, pues se duplicarían los gastos. ¿Dónde dar, pues, con un buen Samaritano, que gratuitamente tomase por su cuenta acompañar al pobre enfermo?

En consecuencia, renuncié a toda protección humana, contentándome con pedir socorro a San Antonio. Y vino el socorro. Ocurrió lo imposible, sin ninguna otra gestión por parte mía.

La Escuela Politécnica, cuyo Consejo estaba formado por personas que me eran afectas, destinó a mi curación muy fuerte cantidad. Pocos días después, me satisfizo cierto compatriota una deuda retrasada, que yo daba ya por perdida. En fin, un periódico, sostenido por emigrados—y por eso, de escasa potencia económica—en el cual colaboraba, me brindó con copioso anticipo de mis honorarios. Esta cantidad, que yo no podía ni aun imaginarme pedir de prestado, era más que suficiente para cubrir gastos de viaje y de enfermedad. Por último, cuando menos lo suponía, un amigo de otros tiempos, profesor en la Universidad de Praga, vino a verme y me ofreció nada menos que su compañía, por darse el caso que también él proyectaba un viaje por Italia y mediodía de Francia.

En cuanto a las gestiones para el pasaporte, mi esposa logró hacerlas de una sola vez, gracias a tratarlo con personas conocidas suyas. Era preciso todavía esperar dos meses para el logro de la certificación italiana, en caso de conseguirse; y la obtuvimos en 31 minutos, sin tropiezos de ningún género.

Dispuestos, seguidamente, en esta forma, emprendimos marcha hacia Venecia, que no dista de Padua sino unos

treinta kilómetros, Sin embargo, ¿cómo pensar, dada mi situación deplorable, en detenerme a visitar la ciudad del Santo?

Sólo que, mientras yo atendía al expediente de pasaportes y papeles en la frontera, los ojos de mi compañero tropezaron en el piso del tren con un anuncio impreso. Tomólo y lo guardó maquinalmente. En llegando a Venecia le vino el papel a la memoria y se puso a leerlo. Era un prospecto de las Termas de Abano, curativas de artrismo, aun el de caracteres tuberculosos. El prospecto decía que para ir a Abano, debía descenderse en Padua.

¿No era, por ventura, San Antonio, quién iba así conduciéndome hacia su Tumba?

Fuimos, por lo mismo, a Padua, en donde he vivido momentos inolvidables. De Padua marchamos a Abano.

Una vez tomados trece baños, me encontré tan bien de salud, que nadie que antes no me hubiera visto, sería capaz de suponer hubiese estado enfermo. Mi situación fué mejorando de día en día. Por fin, la enfermedad se desvaneció por completo, sin dejar en mí huellas siniestras. En la actualidad recorro 75-80 kilómetros en bicicleta. Me ejercito en largos paseos a pie. Cultivo el propio huerto con mis manos, sin prescindir de ninguna de las faenas de los hortelanos.

Al final del viaje que acabo de indicar, era yo desde luego católico fervoroso. Mi gran consuelo se cifra en recibir la Sagrada Comunión. No descuido mis oraciones de mañana y noche, ni paso por delante de cualquier iglesia o imagen de San Antonio sin descubrirme respetuosamente. Abrigo, como aspiración mía culminante, poder ir de nuevo a Padua, acompañado de mi esposa, para darle gracias por sus Gracias al Santo. Y proyecto hacerme Terciario de San Francisco, con miras a poder vestir el hábito que vistió San Antonio.

VASSYL KOROLIV-STARY

Doctor y Profesor
en la Escuela Politécnica Ucraniana
de Padua Prow.

(Por la versión, P. E.)

Melnik, III, 163.

Checoslovaquia, 29-3-1934.

FACETAS SOCIALES

San Antonio dominando los ídolos en la Costa de Oro

Fueron los Franciscanos los evangelizadores de la Costa de Oro en 1481. Expulsados de allí por los herejes holandeses, contentáronse desde entonces los indígenas de Elmina con venerar la imagen de San Antonio, a la cual profesaban devoción grandísima. A todo esto, los holandeses, durante cuya dominación habían vuelto los indígenas al culto idolátrico, no permitieron nunca se reedificase la iglesia que las granadas de la escuadra inglesa dejaron en muy mal estado en el año de 1672, no tardando mucho en envolverse en la mortaja de sus ruinas. Lloraron la desgracia los moradores de Elmina, y para repararla en lo posible, no acértaron a hacer otra cosa mejor, ni más meritoria que llevar la imagen del Santo a uno, de los templos idolátricos y repartir entre los mismos los ornamentos de la iglesia.

¿San Antonio entre los ídolos? Es verdad: más todavía, rebajado a su categoría por aquellos buenos salvajes que no acertaban a distinguir cosa más excelente con que distinguirlo. Pero el ídolo aquél era para todos el ídolo de preferencia: un ídolo que sonreía a los

desgraciados, un ídolo que escuchaba sus ingenuas súplicas y esparcía entre ellos, a manos llenas, favores estupendos, en tanto un accidente desgraciado vino a echarlo por tierra y romperlo en pedazos; teniendo desde entonces, que contentarse con venerarlo, perpetuando su recuerdo en la memoria, de padres e hijos.

Y llega así, después de dos siglos, el año en que se presentan a evangelizar Elmina, los hijos de las Misiones Africanas de Lión. Su Vicario apostólico Mgr. Alberto, al cual debemos estos informes, añade a continuación: «La religión católica ha echado raíces en este suelo y cuenta ya con frondosas ramas, merced a San Antonio; pues los indígenas fieles a su Santo, rechazaron a todos los misioneros protestantes..., resueltos a no someterse a otra religión que a los hermanos de San Antonio... El culto de San Antonio fué, pues, restaurado, desde principios de nuestra misión... Cuando fué bendecida la primera estatua, acudieron a presenciar la ceremonia gentes de todos los puntos del país, quienes reconocieron en ella al San Antonio que habían venerado sus antepasados. El movimiento de atracción, prosigue, como provocado por una influencia celeste...

(El Eco, pp. 471-472).

RELACIÓN MENSUAL de las GRACIAS Y FAVORES obtenidos por intercesión del glorioso SAN ANTONIO DE PADUA y de las dádivas de gratitud ofrecidas por los devotos favorecidos

FONTDEPOU.—Por dos gracias obtenidas del Señor por mediación de San Antonio, doy diez pesetas para el pan de los pobres. *Una devota.*

—Una familia cristiana da 50 pesetas para el pan de los pobres.

—Glorioso San Antonio: Dadnos salud y trabajo! Te doy la limosna de siete pesetas para el pan de los pobres.—*M. J. C. de V.*

—Por un favor alcanzado del glorioso San Antonio, doy cinco pesetas para el pan de los pobres.—*Vuestra devota leridana, D. G.*

ARTESA DE SEGRE.—Por favores alcanzados del glorioso San Antonio, doy diez pesetas; cinco para el pan de sus pobres y cinco para su culto.—*D. F.*

—Santo milagroso: Agradecida de vos os doy 16 pesetas por los favores obtenidos.—*Vuestra devota, Elvira Mor.*

LÉRIDA.—Glorioso Santo de los milagros: Os doy tres pesetas para una misa y dos para el pan de los pobres para que me acabe de alcanzar la salud.—*J. M. B.*

—San Antonio glorioso: Os doy las gracias por haberme curado una larga enfermedad, de más de cinco años, de la cual no estoy aún del todo restablecido. Confío en su virtud, que me acabaré de restablecer; me falta muy poco.

Le doy esta limosna, 2'50 pesetas por una misa, y 2'50 pesetas por la caridad de los pobres.—*Un devoto de San Antonio.*

VINAIXA.—Al miracler Sant Antoni de Padua i Protector en les nostres necessitats, amb voluntat del Sagrat Cor de Jesús li demano que, al fer-se tan difícil poder arribar als pagos que tenim manats fer, m'alcanci la gracia que desitjo, si és voluntat del Bon Jesús i si és pèl bé de l'ànima i de la salut.

En ajut d'aquesta súplica me faràn celebrar una Missa al seu altar, amb l'almoina de cinc pessetes i dono, a més, dos pessetes pèl pa dels pobres.—*Una devota i subscrip-tora.*